



ANÁLISIS

# RACISMO Y PODER EN LA NARRATIVA POLÍTICA DOMINICANA

**Ana Félix Lafontaine**  
Marzo 2025



Este artículo tiene como objetivo principal exponer el contenido racista del discurso político dominicano moderno y sus raíces históricas, atendiendo, por un lado, a los marcos de las ideologías lingüísticas analizadas para el caso dominicano por Juan Valdez, quien muestra que las formas lingüísticas se vincularon a categorías raciales y culturales en el discurso político dominicano.



Por otro lado, el artículo relaciona las narraciones sobre el racismo con las dinámicas de poder desarrolladas por Foucault en su último seminario (1976), recogido en "Defender la sociedad", donde se dedica una especial atención a la genealogía del racismo como parte constitutiva de la fundación del Estado moderno.

ANÁLISIS

# RACISMO Y PODER EN LA NARRATIVA POLÍTICA DOMINICANA

Ana Félix Lafontaine  
Marzo 2025



**CIPAF**



# Contenido

Introducción .....	2
Sobre el racismo en el texto dominicano .....	2
Racismo y racionalidad política: inferiorizar para someter .....	3
El racismo como antihaitianismo .....	4
El giro racista de 1996 en la política dominicana .....	4
Nuevas expresiones de la lengua en el racismo del siglo 21 .....	5

## INTRODUCCIÓN

El discurso de las razas en el texto histórico dominicano ha servido para inferiorizar a una parte de la población, constituida como pueblo, sobre la base del mito y del discurso biologista-naturalista que circuló a finales del siglo XIX.

Como se sabe, para fundar un pueblo y que cobre algún sentido que justifique su existencia se necesita del mito, como señala Eric Hobsbawm<sup>1</sup> en su obra “Historia y mitos nacionales”: “El nacionalismo se legitima a sí mismo y legitima también sus metas políticas invocando el pasado común de la nación que dice representar”.

Sin historia, el mito no puede existir. La historia de nuestra racionalidad política tiene más que ver con el mito que con la racionalidad. Existe una serie de estudios publicados sobre los mitos constitutivos del núcleo de la nación dominicana.

## SOBRE EL RACISMO EN EL TEXTO DOMINICANO

Veloz Maggiolo expone en su texto “La acusación de ‘negrofilia’: un recurso temprano de la política racista dominicana” la relación entre el poder y la raza en la República Dominicana. El autor documenta que la élite de colonos criollos (a la que perteneció Pedro Santana) utilizó este concepto para acusar, encarcelar o asesinar a líderes políticos afines a los negros o a Haití.

Esta palabra engrosó el vocabulario político de la recién creada República Dominicana en 1844; a saber:

...Negrofilia... fue utilizado como acusación para abarcar dos aspectos de la vida social del siglo XIX, la defensa del negro esclavo y la simpatía por Haití. Dos procesos contra la “negrofilia” se realizaron durante el mandato de Pedro Santana, uno en 1845 contra el general Manuel Mora, y el otro en 1847 contra los hermanos Puello y su tío Pedro de Castro. ‘Negrofilia’ entonces significaba levantamiento de tipo político, basado en los recursos de grupos raciales africanos o pro-haitianos contra el Estado.<sup>2</sup>

Una de las características de Latinoamericana fue la reconfiguración de los discursos raciales y nacionalistas. Dardo Scavino plantea esta contradicción en “Narraciones de las Independencias”, donde se alude a la “superioridad de los criollos” representada en la novela familiar criolla y la epopeya nacional americana frente a las poblaciones indígenas

o negras.<sup>3</sup> En el caso dominicano, los grupos criollos-colonos sostuvieron discursos “nacionalistas” basados en privilegios “raciales”, y sometieron la nueva república a potencias en busca de protección (Francia, España, EE. UU.; 1844, 1861 y 1868).

Juan Valdez, en su libro sobre la obra lingüística de Pedro Henríquez Ureña, expone que “en los estudios de Henríquez Ureña... las formas lingüísticas quedaron vinculadas a categorías raciales y culturales, y de este vínculo nace una ideología... que refleja la identidad hispánica blanca que ha dominado la construcción discursiva de la República Dominicana”.<sup>4</sup>

Raymundo González alude a la ideología del progreso<sup>5</sup> enarbolada por los sectores liberales, quienes culpabilizaban a las personas negras y campesinas de sus propias desgracias, tachándolas de indolentes, vagas, levantiscas, y presentándolas como una extensión de la sociedad colonial. Al final el siglo XIX, como menciona el historiador M. Baud,<sup>6</sup> se hablaba mucho del “progreso” como palabra sagrada. La indolencia campesina constituyó un discurso político que relacionaba ideología, civilización y barbarie, y formó parte del pensamiento político dominicano del siglo XIX.

Los discursos raciales adquirieron nuevos significados. Estas fundamentaron las medidas económicas planteadas desde el Estado. Repoblar el país con inmigración blanca fue el sueño de los grupos de poder económico, de ilustrados y del gobierno. Civilizar, blanquear, regenerar la “raza” fueron los términos de las leyes para colonizar terrenos con inmigrantes caucásicos. La necesidad de inmigración se justificaba en el “progreso y civilización”, que se planteó como ideal de Estado o nación moderna durante ese período histórico.

Una ley de 1907<sup>7</sup> declaró de interés público el fomento de comarcas colindantes con la República de Haití y estableció el objetivo de que cada año se trajeran al país 40 familias de agricultores de “raza blanca” por cuenta del Estado (canarios, familias alemanas o hispanoamericanas).<sup>8</sup> Jacinto Peynado, funcionario del Ayuntamiento de Santo Domingo, escribió efusivamente en la prensa sobre esos planes en 1909: “Necesitamos inmigración que acrezca la vialidad de nuestra raza con un contingente de nueva gente..., de gente blanca, sana y laboriosa...”.

José Ramón López es un destacado exponente de la forma que el discurso político ha hecho uso de las

1 Discurso pronunciado por Eric Hobsbawm al recibir el premio por la Reconciliación y el Entendimiento Europeos en Leipzig. Disponible en: <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/historia-y-mitos-nacionales.pdf>

2 Veloz Maggiolo, M. (1996). La acusación de negrofilia: un recurso temprano de la política racista dominicana. *Revista ECOS*, 5, 2-3.

3 Scavino, D. (2010). Narraciones de la Independencia: *Arqueología de un fervor contradictorio*. Eterna Cadencia.

4 Valdez, J. En busca de la Identidad. La Obra de Pedro Henríquez Ureña. 2015

5 González, R. (1996). *Revista Estudios Sociales*, 106.

6 M. Baud. Ideología y campesinado. *Revista Estudios Sociales*, 64.

7 Ley N.o 4747 de 1907.

8 A. Castro (2016). BAGN, 126.

narraciones literarias enmarcadas en el tema de las razas. En su texto "La alimentación y las razas" (1896), López (funcionario y periodista) describe a la población como una esencia "salvaje" afectada por la sangre africana y el calor del trópico. La solución que proyectaban escritores y políticos era repoblar con población caucásica, vista como regeneración económica, racial y moral: "Necesitamos que se nos inyecte sangre, si no nueva, vieja y buena, en las venas del organismo nacional".<sup>9</sup>

En 1903, López escribió en el *Listín Diario*<sup>10</sup>: "El país precisa de una renovación mediante la inyección de sangre europea... para que esta sangre nuestra arruinada por el paludismo y con el calor del trópico dé un salto y adquiera la fuerza de los pueblos del norte". En "Nuestra Frontera", J. R. López aclimata el discurso de las razas a la frontera dominicana y hace un llamamiento para evitar la fusión de los pueblos, escribiendo: «...la lengua es el factor más importante para la fusión de los pueblos de diversas razas...».

En la misma línea, en "*Colonización de la frontera occidental*" (1910) escribió:

Podemos oponer a todo el peligro de la invasión una trinchera tremenda e infranqueable de familias blancas, inteligentes, robustas, laboriosas que a poco costo se lograría establecer en la línea limítrofe. Sus hijos serían paisanos nuestros, fieles y leales, porque es natural que prefieran ser dominicanos a ser haitianos, y los padres serían una garantía para otros porque no se atreverían nuestros vecinos a buscarles el bulto a los alemanes, ingleses y españoles...

...fuertes, laboriosos, honrados e inteligentes; porque para degeneración sobrado tenemos con la de casa. Hay que hacer sacrificios por atraerlos, pero a los buenos solamente. Sus hijos han de ser ciudadanos dominicanos, y es preciso que resulten superiores, que ya hay bastante chamuschina.

Torres Saillant indica la influencia que Joseph Arthur Gobineau ejerció sobre algunos escritores caribeños cuando se difundían las teorías raciales a finales del siglo XIX y principios del XX. En aquella época, se atribuía a la sangre europea "un medio a priori de civilización" y a la africana, de barbarie.

El historiador puertorriqueño, Pedro San Miguel explica que la aristocracia caribeña utilizó el lenguaje del origen étnico para jerarquizar social y racialmente con el fin de mantener privilegios, bajo el criterio de diferenciación con respecto a un "otro" constituido discursivamente en oposición a lo que se considera propio del "nosotros".<sup>11</sup>

## RACISMO Y RACIONALIDAD POLÍTICA: INFERIORIZAR PARA SOMETER

En la industria azucarera dominicana se unieron las narraciones sobre las razas y la racionalidad política. El discurso del Estado moderno encubre la posibilidad de castigar y dar muerte a través de los textos jurídicos y normativos, así como de los servicios de educación y salud. En sintonía, los colonos dominicanos asumieron el discurso de las razas como una necesidad productivista del Estado, no desde fuera, sino desde dentro del Estado, como la nueva forma de racionalidad política. Para Michel Foucault, esto genera las condiciones de aceptabilidad en una sociedad normalizada:

...el racismo es indispensable como condición para ser capaz de causar la muerte a alguien, con el fin de poderla causar a otros... el Estado funciona con base en la modalidad del biopoder, que solo puede asegurarse por el racismo...<sup>12</sup>

En la industria azucarera moderna se incorporó la racialización del trabajo. En 1911 con el boom azucarero, el ministro de Agricultura se refirió a los trabajadores de los ingenios en los siguientes términos: "[y] si con tiempo no se resuelve todo lo pertinente a la inmigración, continuará llegando a nuestras playas gente de raza inferior i por cuya restricción ha clamado más de una vez la prensa nacional".<sup>13</sup>

El ministro de Agricultura del presidente Ramón Cáceres abogó por poner restricciones a la entrada de braceros negros, a los que calificó de «gente de raza inferior. En 1911 se refirió al establecimiento de inmigrantes europeos, no obstante "la falta de una lei que la regule".<sup>14</sup>

El periódico *El Teléfono* se refería así a la "crisis" de la zafra y a los trabajadores:

Asusta la falta de brazos i, por consiguiente, de buenas a primeras se quiere remediar el mal de inmediato arrebatando elementos de acá i de allá, en su mayor parte malos, i trasbordándolos como quiera a esta tierra... Si se hubiera pensado desde luego prudentemente i sabiamente en atraer regular o buena inmigración i en aclimatarla [...].

En la Revista de Agricultura escribían en los mismos términos en 1909:

El bracero sólo es un artículo más en el mercado. En primer lugar, cabe aquí establecer una clara diferencia entre la inmigración y la colonización. La segunda, aunque (gire) también dentro de la órbita de las leyes

<sup>9</sup> López, J. R. (1991). *La alimentación y las razas*. Santo Domingo: Banco de Reservas.

<sup>10</sup> *Listín Diario*, 28 de febrero de 1903.

<sup>11</sup> San Miguel, P. (2001). *La mirada de Narciso. Visiones históricas del Caribe*, pp. 53-55.

<sup>12</sup> Mendieta, E. (2007). *Hacer vivir y dejar morir*. En M. Foucault, *Genealogía del racismo* (Revista Tabula Raza, 6). Bogotá, Suny Brook. Recuperado de <https://archive.org/details/genealogiadelracism>

<sup>13</sup> AGN (1911). *Memoria de 1911* (pp. 55-59). Fondo Agricultura e Inmigración,

<sup>14</sup> Castro, A. (2016). *AGN, BAGN* (p. 225).

económicas, tiene en los tiempos modernos un alcance más trascendental; el de crear futuros ciudadanos a la patria, poblando el territorio de familias.<sup>15</sup>

Entre 1910 y 1912 se publicaron las primeras leyes de inmigración para la caña de azúcar, con un doble rasero. Se prohibía ficticiamente la entrada de trabajadores que no fueran de “raza blanca”, pero se permitía cuando la zafra estuviera amenazada.

Con los cambios económicos y el auge de la producción y el negocio del azúcar,<sup>16</sup> se contrató en gran escala a personas trabajadoras de las islas (Antillas Menores) y de Haití.<sup>17</sup> Inicialmente llegaron a los pueblos de San Pedro de Macorís o La Romana, en la región Este del país. A estas personas se las llamaba “cocolos”<sup>18</sup> de forma despectiva.

La industria, en su fase de monopolios principalmente estadounidenses (como el Central Romana, desde 1903, o la Fruit Company), conectado esto con lo que ocurrió en Centroamérica y el Caribe, produjo la ocupación estadounidense que duró 8 años en la República Dominicana (1916-1925) y mucho más en Haití (1915-1935). Al finalizar el gobierno militar, se regularizó a los trabajadores migrantes.

El salario de los trabajadores (braceros) era un “vale”, un fenómeno que ha sido narrado en la literatura dominicana.<sup>19</sup> Los trabajadores haitianos que llegaron al país a principios del siglo XX también se ocuparon de construir las principales carreteras y caminos. La prensa de la época refleja el tono de los discursos raciales. En 1925, el periódico *La Información* (de Santiago) publicó que no había mano de obra local para las obras públicas o los ingenios y expuso la “necesidad” de aceptar a trabajadores haitianos.

... El haitiano es una necesidad provista por la providencia para hacer posible la fácil y económica construcción de carreteras, caminos, explotación agrícola e industrial y demás obras públicas en Santo Domingo. Sin esos haitianos los caminos municipales, las centrales y las carreteras no se habrían realizado.<sup>20</sup>

<sup>15</sup> *Revista de Agricultura* (1909). N.o 6. AGN.

<sup>16</sup> Algunas de las obras claves publicadas sobre el tema en el Caribe son de Moreno Fraginal, Franc Báez, Luis Gómez, Antonio Lluberes y José del Castillo.

<sup>17</sup> República Dominicana contrató durante un siglo trabajadores para los ingenios azucareros que dominaron la geografía del país, desde 1884 hasta 1996 (año de la privatización/capitalización realizada por el gobierno del Partido de la Liberación Dominicana-PLD).

<sup>18</sup> Cowie, L. (2005). Cocolos, emigración y narrativa dominicana. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1817/181720523008.pdf>. También está Inoa, O. (1999). *Azúcar: árabes, cocolos y haitianos*. Editorial Colé.

<sup>19</sup> Marrero Aristy, R. (Fecha). *Over* [Novela].

<sup>20</sup> *La Información*, julio de 1925.

## EL RACISMO COMO ANTIHAITIANISMO

La racionalidad política del Estado moderno, que cristalizó durante la dictadura trujillista (1930-1961), desplegó una amplia campaña para que los dominicanos vieran como enemigos a los habitantes de la parte oeste de la isla, a quienes denominaba como un pueblo inferior.<sup>21</sup> La dictadura ejecutó una masacre en la frontera en 1937. Esta decisión estuvo acompañada posteriormente de discursos nacionalistas justificativos hasta 1944, año del centenario de la República.

La campaña de la dictadura fue seguida por la producción de textos de reclamo hispanista o biologista, que describían la constitución del pueblo dominicano; esta estuvo desplegada por intelectuales como Peña Batlle, Américo Lugo y Joaquín Balaguer. Haití como enemigo externo engrosó la historiografía trujillista.<sup>22</sup>

La retórica del enemigo externo, haciendo alusión a una fusión o invasión, fue retomada por el presidente Joaquín Balaguer en su libro *La isla al revés* de 1983. El historiador Bernardo Vega indica que en ese texto (p. 224) “propugnó por una confederación dominico-haitiana que incluiría una marina de guerra binacional”. En 1994, en la campaña electoral y siendo aún presidente, Balaguer lanzó por última vez a la prensa que EE.UU., Canadá y Francia querían una fusión en la isla. Esta fue su respuesta a la presión internacional por apoyar a los militares que dieron el golpe de Estado al presidente Jean Bertrand Aristide en Haití, en 1991, país que había salido de una larga dictadura en 1986. El Balaguerismo mantuvo relaciones de buena vecindad con los dictadores de Haití, los Duvalier (padre e hijo, 1956-1986).

## EL GIRO RACISTA DE 1996 EN LA POLÍTICA DOMINICANA

Lo racial fue convertido en razón del Estado durante la dictadura y, luego, pasó a ser el núcleo constitutivo de lo dominicano. Los intelectuales que dieron fundamento ideológico a esa campaña consideraban que ser dominicano implicaba ser antihaitiano, la forma que adquirió el discurso de las razas en ese periodo se prolongó hasta los “12 años” de la era balaguerista; además, sirvió de sustrato y suplemento del giro político en 1996 con la unión de Juan Bosch-PLD y Joaquín Balaguer, líderes de la política moderna contra el otro líder “negro”, de extracción popular y ascendencia haitiana, José Francisco Peña Gómez.

Un nuevo capítulo surgió con el gobierno de Leonel Fernández (PLD), quien integró a su tren de gobierno al partido de la Fuerza Nacional Progresista (FNP), de Vincho Castillo, representante de la narrativa antihaitiana

<sup>21</sup> Los textos de Peña Batlle, Tolentino Rojas y Joaquín Balaguer son representativos.

<sup>22</sup> San Miguel, P. (1997). *La isla imaginada: historia, identidad y utopía en La Española*. San Juan, Santo Domingo: Isla Negra/La Trinitaria; y Yunén, R. E. (1985). *La isla como es*.

del Balaguerismo. La narrativa política, inaugurada por el Frente Patriótico en 1996, produjo en el marco de las ideologías lingüísticas un nuevo blanqueamiento de la historia dominicana donde lo negro se representa como el camino malo y lo blanco como el camino bueno.

El PLD, aliado al sector Balaguerista, fue desde el punto de vista de la ontología histórica el “nuevo camino” que condujo al partido de Leonel Fernández y aliados, con el ultra conservador Vincho Castillo, a operativizar la discursiva política del Frente Patriótico en la Sentencia 168-13 del Tribunal Constitucional, 18 años después. En este caso, la ley fue utilizada como dispositivo del poder, en el sentido explicado por Michel Foucault. Las personas trabajadoras inmigrantes provenientes del ingenio azucarero y del Batey han sido excluidas no solo del derecho a una nacionalidad, a una identidad que les hace parte de un pueblo, sino también del derecho de nacer, que consiste, según Hanna Arent, en uno de los pilares en los que descansa cualquier comunidad política, nación y nacionalidad.

En esa línea, la del presidente Luis Abinader es una política repetida, hecha en 1996. Excluir del derecho, de una parte de la comunidad política, ha sido ese y no otro el objetivo de esa sentencia que abrió las puertas de un cambio histórico en las relaciones con Haití, al que quizás no se refiera la cancillería dominicana del gobierno del Partido Revolucionario Moderno (PRM), en lo que denomina: cambios en la diplomacia dominicana hacia Haití.<sup>23</sup>

## NUEVAS EXPRESIONES DE LA LENGUA EN EL RACISMO DEL SIGLO 21

Actualmente, el sedimento de la lengua dominicana es una intertextualidad de las corrientes norteamericanas, europeas, que han puesto de regreso en el discurso político las narraciones sobre las razas. En ese marco es que podemos hablar de nuevos giros, a partir del 2020, con la llegada al poder de Luis Abinader y el PRM. El discurso modernista del presidente dominicano se conecta con una ética de guerra, del pasado dominicano y el presente de América Latina y el Caribe. Las narraciones contienen trasfondo de asignar inferioridad de una parte de la población frente a otra, ya no reducido a los atributos de la piel, del ingreso, del estatus o la etnia, sino que ha entrado en el discurso mismo del poder, de los Estados neoliberales de nuestros países.

El presidente dominicano declaró en septiembre del 2021: “Todos los países se pueden cansar de Haití, pero la República Dominicana, no”.<sup>24</sup> Meses después, se anunció la construcción

del muro fronterizo,<sup>25</sup> iniciado tímidamente en el último año de gobierno del PLD. A la construcción del muro le siguieron: la disputa por un canal en la frontera<sup>26</sup> con declaraciones en tono de guerra; cierres de la frontera y del comercio que allí opera<sup>27</sup>; la sanción estadounidense a la compañía azucarera del Central Romana, por trabajo forzado;<sup>28</sup> y las deportaciones masivas de 10,000 inmigrantes por semana.<sup>29</sup>

El límite de esa política migratoria se ha desplegado de la misma forma, con la reacción de los sectores bananeros, de la construcción,<sup>30</sup> con las declaraciones de los ministros de Vivienda<sup>31</sup> y Agricultura, que plantearon buscarle otra solución, “otra vuelta”.

Las deportaciones como fracaso han aumentado el tráfico de personas y elevado su costo. La política migratoria del presidente dominicano ha conllevado una yuxtaposición entre poderes, funcionarios en los cuarteles, empresarios evitando que las deportaciones se lleven su “mano de obra”, de la que dependen privilegios, o del estancamiento de la reproducción de la renta.<sup>32</sup> También, desembocó en enfrentamiento de posición con el dirigente histórico del rebautizado PRM, en declaraciones donde el caudillo defiende la importancia de la mano de obra haitiana en la estructura productiva dominicana.

23 El Ministerio de Relaciones Exteriores publicó un texto reciente al respecto. <https://mirex.gob.do/mirex-publica-libro-sobre-el-esfuerzo-de-la-diplomacia-dominicana-para-abordar-la-compleja-relacion-dominico-haitiana/>

24 Periódico Hoy, 18 septiembre, 2021. Diego Pesqueira. <https://hoy.com.do/abinader-todos-los-paises-se-pueden-cansar-de-haiti-pero-la-republica-dominicana-no/>

25 La Presidencia de la República Dominicana anunció la construcción el 20-2-2022 <https://presidencia.gob.do/noticias/con-inversion-de-rd1750-millones-presidente-abinader-inicia-construccion-de-verja>

26 Juan del Rosario Santana <https://journals.openedition.org/etudes-caribeennes/30849?lang=es>

27 El País <https://elpais.com/america/2023-09-25/haiti-y-republica-dominicana-entran-en-conflicto-por-la-construccion-de-un-canal-en-el-rio-masacre.html>; DL, 24-1-2014, <https://www.diariolibre.com/actualidad/nacional/2024/01/01/crisis-del-canal-haitiano/2565309>  
La OEA visitó la frontera en medio de disputa por un canal: <https://eldia.com.do/la-oea-visita-frontera-dominico-haitiana-en-medio-de-disputa-por-construccion-de-un-canal/>

28 USEmbasy23-11-2322: <https://do.usembassy.gov/es/la-oficina-de-aduanas-y-proteccion-fronteriza-de-los-ee-uu-emite-orden-de-retencion-de-liberacion-sobre-central-romana-corporation-limited/>  
Acento, 22-12-2022: <https://acento.com.do/economia/sanciones-a-central-romana-permaneceran-hasta-que-detenga-trabajo-forzoso-9143744.html>

29 Presidencia de la República Dominicana. 2-10-2024, <https://presidencia.gob.do/noticias/consejo-de-seguridad-y-defensa-nacional-acuerda-operativo-para-repatriar-hasta-10000>

30 Periódico Diario Libre. 27-10-2024 <https://www.diariolibre.com/economia/empleo/2024/10/27/deportacion-de-haitianos-afecta-agropecuaria-y-la-construccion-en-rd/2893015>

31 Periódico Diario Libre. 24-10-2024 <https://www.diariolibre.com/economia/vivienda/2024/10/21/deportacion-de-haitianos-afecta-al-sector-construccion/2887093>  
El Día, 25-10-2024 <https://eldia.com.do/autoridades-buscan-una-alternativa-provisional-para-haitianos-ilegales/>

32 Acento. 17-10-2024 <https://acento.com.do/politica/presidente-de-codevi-aboga-por-fortalecimiento-de-relaciones-entre-republica-dominicana-y-haiti-9409586.html>

En perspectiva, la victoria de Donald Trump en EE.U.U., agrega actualmente un nuevo elemento al contexto dominicano que refuerza las salidas autoritarias de las deportaciones, contrario a lo que sería una salida diplomática basada en el diálogo. Mantener un discurso de amenaza constante, de inferiorización, racialización, así como de campañas promovidas y sustentadas por figuras estatales que incitan tanto a los discursos de odio como a la guerra permanente en defensa del mito de la nación, cuando en lo real se trata de nuevas relaciones de poder articuladas al comercio lícito e ilícito, y a las ganancias extraordinarias del comercio desigual.

Nuevas articulaciones, entre élites dominicanas y haitianas, han extendido su poder más allá de los dos lados de la isla y se conectan con fondos de inversión, fideicomisos, infraestructura, energía eléctrica, cemento, compañías de carpeta y paraísos fiscales.<sup>33</sup> Las familias de poder económico se entremezclan en Haití y República Dominicana. En 2023, la prensa reseñó la sanción de

Canadá al magnate empresarial Gilbert Bigio en relación con las bandas armadas en Haití, y los fideicomisos en los Pandora Papers.<sup>34</sup> También, publicaron los medios que cuenta con inversiones en la República Dominicana en la Chevron Texaco.<sup>35</sup>

El discurso frente a Haití, de intervención de una fuerza internacional que pacifique dicha República, ha chocado con la realidad cuando se enfrentó al hecho de la noticia internacional donde aparecía la policía del Gobierno dominicano exportando armas y municiones al otro lado de la frontera,<sup>36</sup> cuando un año antes la Organización de las Naciones Unidas (ONU) publicó un Informe señalando que las armas llegaban a Haití desde República Dominicana y Jamaica.

En perspectiva, los medios y el Gobierno dominicano se han constituido en los principales sujetos de la conversación dominicana y continúan en la discursiva aludiendo a Haití como causa de nuestros males.

**33** Acento. 10-2-2023. Según los Pandora Papers multimillonario haitiano vinculado a fideicomisos y tráfico de armas sancionado en Canadá. Recuperado de: <https://acento.com.do/internacional/abogados-y-banqueros-ayudaron-a-magnates-haitianos-sancionados-por-canada-9162624.html>

**34** Ver en: <https://www.dw.com/es/canad%C3%A1-impone-sanciones-a-tres-empresarios-de-hait%C3%AD/a-66892772>

**35** RNN. Recuperado de: <https://rnn.com.do/empresario-haitiano-sancionado-por-canada-tiene-negocios-en-rd/>

**36** El paso de armas por la frontera dominicana. 21-11-2024. AP. Recuperado de: <https://apnews.com/article/haiti-dominicana-armas-pandillas-26bee46a94b8e0be2f5e0d5f31799e16>

## REFERENCIAS:

- Acosta, M.** (1973). El contenido económico y político del racismo antihaitiano. En C. M. Vilas (Ed.), *Imperialismo y clases sociales en el Caribe*. Buenos Aires: Cuenca.
- AGN.** (1911). *Fondo Agricultura e Inmigración, Memoria de 1911*.
- Aquiles, C.** (2016). Ideología, inmigración y nación en las políticas estatales dominicanas. *BAGN*, N.º 145.
- Baud, M.** (1986). Ideología y campesinado. *Revista Estudios Sociales*, N.º 64.
- Capdevila, L.** (2004). Una discriminación organizada: las leyes de inmigración dominicana y la cuestión haitiana en el siglo XX. *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura* 5
- Cordero, W.** (2002). Desencuentro étnico y reduccionismo intelectual del problema racial: *Estudios Sociales*, N.º 129.
- Del Rosario Santana, J.** (2024). Incidencia del conflicto por la construcción del canal sobre el río Masacre en el comercio entre la República Dominicana y Haití. *Études caribéennes*. Recuperado de <http://journals.openedition.org/etudescaribeennes/30849>
- Dilla, A. H.** (2019). República Dominicana: Cuando la xenofobia se institucionaliza. *Nueva Sociedad*, 284. Recuperado de <https://nuso.org/autor/haroldo-dilla-alfonso/>
- Fennema, M. F., & Troetje, L.** (1987). Construcción de raza y nación en República Dominicana. *Editora Universitaria, Colección Historia y Sociedad*, N.º 77.
- Franco, F.** (2019). El racismo, las migraciones y los problemas de la identidad nacional en República Dominicana. *Revista Estudios Sociales*, No.42. Recuperado de <https://estudiossociales.bono.edu.do/index.php/es/article/view/8/8>
- González, R.** (1996). Ideología del progreso y campesinado en la República Dominicana. *Revista Estudios Sociales*, N.º 106.
- Hobsbawm, E. J.** (n.d.). Historia y mitos nacionales. Discurso pronunciado por Eric Hobsbawm al recibir el premio por la Reconciliación y el Entendimiento Europeos en Leipzig. Recuperado de <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/historia-y-mitos-nacionales.pdf>
- Lancelot, C.** (2005). Cocolos, emigración y narrativa dominicana. *Cuadernos del CILHA*, 7(7-8), 13-20. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181720523008>
- López, J. R.** (1991). *La alimentación y las razas*. Santo Domingo: Banco de Reservas.
- Lora, Q., Bosch, M.** (2016). *Antología del pensamiento crítico dominicano contemporáneo*. CLACSO-Fundación Juan Bosch.
- Martínez, S., & Wooding, B.** (2017). El antihaitianismo en la República Dominicana: ¿un giro biopolítico? *Migración y desarrollo*, 15(28). Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-75992017000100095&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992017000100095&lng=es&tlng=es)
- Mendieta, E.** (2007). Hacer vivir y dejar morir, Foucault y la genealogía del racismo. *Revista Tabula Raza*, N.º 6. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600606>
- Peinado, F. J.** (1994). Por la inmigración. En *Papeles y escritos de Francisco J. Peinado (1867-1933)*. Fundación Peinado Álvarez.
- Rodríguez, N. E.** (2004). El rasero de la raza en la ensayística dominicana *Revista Iberoamericana*. Núm. 207, 473-490, University of Toronto. Recuperado de <https://www.liverpooluniversitypress.co.uk/doi/pdf/10.5195/reviberoamer.2004.5563>
- Scavino, D.** (2010). *Narraciones de la Independencia. Arqueología de un fervor contradictorio*. Eterna Cadencia.
- San Miguel, P.** (2001). *Visiones históricas del Caribe*.
- San Miguel, P. L.** (1997). *La isla imaginada. Historia, identidad y utopía en La Española*. San Juan, Santo Domingo: Isla Negra/La Trinitaria.
- Torres, S.** (2012). El antihaitianismo como ideología. *Cuadernos Intercambio*, Año 9, N.º 12. Recuperado de <http://www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/.../297>
- Veloz Maggiolo, M.** (1996). La acusación de negrofilia: un recurso temprano de la política racista dominicana. *Revista ECOS*, N.º 5, UASD. Recuperado de <https://revistas.uasd.edu.do/index.php/ecos/article/view/83/33>
- Vidal, L. F.** (1926). *Apuntes sobre inmigración*. Santo Domingo.
- Valdez, J. R.** (2015). *En busca de la identidad. La obra de Pedro Henríquez Ureña*.

## ACERCA DE LA AUTORA

**Ana Félix Lafontaine**

Realizó estudios de maestría en Historia Dominicana. Ha impartido clases de historia dominicana, latinoamericana, archivística moderna y programas de educación continua. Además, cuenta con experiencia en estudios sociales y trabajo con organizaciones barriales.

**Email: [anylafontaine4@gmail.com](mailto:anylafontaine4@gmail.com)**

## SOBRE EL PROYECTO

Esta publicación es el resultado del Proyecto “Más Derechos: fortalecimiento de las OSC y su capacidad de interlocución con decisores/as a nivel legislativo y municipal en torno a una agenda de derechos humanos.” El Proyecto tiene como objetivo principal promover una sociedad civil inclusiva, propositiva, articulada y empoderada con reconocimiento social-político y participación efectiva en la promoción, defensa y garantía de derechos humanos en República Dominicana. Es una iniciativa que ejecutan Ciudad Alternativa, Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), Centro Integral para el Desarrollo (CIDEL) y la Fundación Friedrich Ebert (FES), cofinanciado por la Unión Europea.

PIE DE IMPRENTA

**Fundación Friedrich Ebert**

Edificio Plaza JR, piso 8, av. Tiradentes  
esq. Roberto Pastoriza, Santo Domingo.  
[www.caribe.fes.de](http://www.caribe.fes.de)

**Responsable**

Gilbert Kluth  
Representante FES  
República Dominicana  
Director FES Cuba  
Tel.: 809-221-8261

**Coordinadora de Proyectos**

María Fernanda López

El uso comercial de esta publicación está prohibido sin  
previa autorización de Ciudad Alternativa, Centro de  
Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), Centro  
Integral para el Desarrollo (CIDEL) y la Fundación Friedrich  
Ebert (FES).

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan  
necesariamente las de las organizaciones que integran el consorcio del  
Proyecto "Más Derechos" o de la organización para la que trabaja la  
autora. Esta publicación ha sido impresa en papel fabricado bajo los  
criterios de una gestión forestal sostenible.



## RACISMO Y PODER EN LA NARRATIVA POLÍTICA DOMINICANA



Los sedimentos discursivos que retroalimentan la enemistad dominico-haitiana conducen a una genealogía de los discursos nacionalistas, de odio, con consecuencias para los derechos de todas las personas. Desafían el Estado de derecho, las relaciones y políticas democráticas del Estado y la sociedad dominicana de inicios del siglo 21 en el contexto regional e isleño.



Es necesario, y pertinente el trabajo político cultural con vista a la construcción democrática y de justicia en medio de las globalizaciones y cambios del Estado nacional en las regiones de América Latina y Caribe.